

### **El evangelio pedagógico de Juan Francisco Sánchez Sánchez**

**Autores: MSc. Pedro Pablo Rodríguez Cruz; Lic. Rosabel Hernández Crespo**

**Centro de procedencia: Filial Provincial de la Asociación de Pedagogos de Cuba en Pinar del Río**

#### **Orígenes y formación inicial**

En la primera década de la neocolonia cubana, en la Finca "Los Acosta", pertenecientes al municipio de Viñales, más exactamente en la región montañosa que hoy conocemos como "El Moncada", nace en 1906 Juan Francisco Sánchez Sánchez. La familia es muy humilde, vive del cultivo de la tierra, pero en los años sucesivos el padre logra colocarse de administrador de la finca, propiedad de políticos renombrados de la época. La madre es una campesina con una avidez poco común por la lectura y con dotes naturales hacia el auto-didactismo y la recta formación familiar.

Juan Francisco Sánchez Sánchez (Juanito) pudo asistir a la escuela de primeras letras de su municipio, en un momento histórico de cierto auge escolar, promovido por el recién implantado Modelo Imperial Norteamericano en Cuba, donde se organizó el Sistema de Instrucción Pública y se promovió, por diversas vías, la formación y preparación del magisterio bajo cánones yanquis. En estas circunstancias externas, unidas a las internas de una familia con inclinación al componente formativo y magisterial, dio sus primeros pasos en la vida este futuro maestro ejemplar.

Unido a las condiciones antes señaladas está, como elemento circunstancial decisivo, el traslado de la familia Sánchez Sánchez a recibir en la "Finca Río Cabañas", en la zona cercana a la ciudad de Pinar del Río, conocido como "Hoyo de Guamá". Esto ocurría en la segunda mitad de la década de los años diez coincidiendo precisamente con la apertura, en 1918 de la Escuela Normal de Pinar del Río, como parte del programa nacional promovido por el gobierno de turno de Mario García Menocal, para la creación de Escuelas Normales en aquellas ciudades provinciales donde aún no existieran.

Juan Francisco, primero, y otros de sus hermanos después, matricularon en dicha institución, definiendo sus proyectos de vida hacia una digna profesión, la cual honraron y llenaron de gloria. En la Escuela Normal recibió la influencia educativa de prestigiosas personalidades como Pedro García Valdés, llegando a graduarse en 1923 a los 17 años de edad, momento a partir del cual comienza a escribir una impresionante historia laboral.

#### **Trayectoria magisterial**

Según refieren algunos de sus familiares más allegados, Juan Francisco, desde la etapa en que estudiaba el magisterio en la Escuela Normal de Pinar del Río, manifestaba fuertes motivaciones hacia la práctica de deportes, las actividades al aire libre y las ciencias naturales, por lo que era aficionado a la experimentación con plantas y animales y al cultivo de diversas especies, los que cruzaba mediante injertos que hacía él mismo.

Estas inclinaciones cognoscitivas lo distinguieron siempre y sobre todo en etapas

posteriores de su actividad como educador. El fuerte apego a la tierra, la que cultivaba junto a su padre y hermanos desde muy pequeño, quizás fue un factor decisivo en ello. Todo este potencial se despliega cuando con 17 años de edad, en 1923, comienza a trabajar como maestro ambulante en la zona de Sumidero, en Minas de Matahambre.

Como joven maestro posee unas energías extraordinarias, destacándose por su activismo en la zona, en un momento histórico donde las condiciones materiales para el trabajo del maestro eran pésimas. En 1928 logra al fin obtener la propiedad de un aula en la finca "Peña Blanca", en la localidad de Pons, aquí permaneció hasta 1930 en que definitivamente se traslada a la Ciudad de Pinar del Río, obteniendo una plaza de maestro en la Escuela Pública # 1 conocida como "Colegio Marañones", institución insigne de esta ciudad capital de la provincia.

En estos años se va fraguando la madurez profesional de este joven y talentoso maestro, con una intensa actividad que lo lleva a desempeñarse también en la Escuela Superior para Hembras y Varones. En "Marañones", donde impartía los grados 4to, 5to y 6to indistintamente, atendiendo las materias de Ciencias Naturales, y en la Escuela Superior daba clases de Anatomía. También incursionó esporádicamente en la Escuela Pública # 4 de dicha ciudad.

Toda esta actividad como maestro de aula se extendió hasta 1935 en que fue nombrado Inspector de Distrito. Pero hay que significar que en los años señalados, de 1923 a 1935 y sobre todo en su labor en las escuelas urbanas impartiendo varias materias de enseñanza con cierta afinidad, Juan Francisco, según sus discípulos, dentro de los cuales se encuentra su hermano más pequeño, Ricardo, era un incansable propulsor de la ciencia experimental, de la enseñanza objetiva sobre la base de la intuición por la observación y el empleo de los medios de uso directo, por lo que se puede asegurar que estuvo orientado por la doctrina positivista dominante en la época y por la concepción pragmática de la enseñanza y el aprendizaje.

Esta actividad poco frecuente en los maestros de aquella época, en su mayoría desmotivados por las condiciones histórico-concretas del período, determinó su ascenso con el nombramiento en 1935 de Inspector de Distrito que destacaremos a continuación.

### **Actividad de dirección a que se vinculó sin abandonar el aula**

La década de los años 30 marca una nueva faceta en la vida y actividad profesional de este educador, primero como Inspector de Escuelas del Distrito Pinar del Río y después como superintendente Provincial de Educación.

Múltiples son las anécdotas y testimonios de los maestros que visitaba y de compañeros de labor que resaltaban su espíritu humanista y constructivo con los maestros más humildes, muy alejado de las prácticas abusivas comunes entonces. Se asegura que al visitar por primera vez a un maestro o maestra, asumía la dirección de la clase y la impartía de modelo, dando una verdadera disertación en el empleo de todos los componentes didácticos, sobre todo de los medios de enseñanza y el trabajo de la ortografía en la pizarra.

Ofrecía útiles consejos a los jóvenes maestros y daba demostraciones de cómo dirigir el proceso de enseñanza-aprendizaje, más que un inspector era un modelo de actuación, con gran celo por su profesión y respeto a los demás, por su humanismo, los subordinados lejos de temer a las visitas las deseaban. La labor de inspección recesa en él en 1939, su filiación política al Partido Liberal y su destacada trayectoria lo llevan a ocupar en este año el cargo de Superintendente

Provincial de Educación en Pinar del Río, contaba con 33 años de edad y estaba en plena madurez profesional y política.

Es una época convulsa en Cuba, vísperas de la Constitución de 1940 y numerosos planes, signados por la demagogia de un Batista en ascenso, se lanzaban a la palestra pública en el terreno educativo, Juan Francisco creía en ellos y se consagró a trabajar por estos. Como superintendente se entregó arduamente a la labor de promover la creación de escuelas y de formar a los maestros, aunque muchas de sus iniciativas en este terreno se vieran frustrada por la falta de voluntad política de los gobernantes en el poder.

Cuentan insignes personalidades que estuvieron vinculadas a él en todo este período como su hermano y discípulo Ricardo Sánchez Sánchez, su discípulo Sergio Llinás Quintáns, su compañero de trabajo Elvirita Ravanal Alea, su hija Lidia Elena Sánchez Grimal y su hermano, muy apegado a él, Sicinio Sánchez Sánchez, entre otros, que Juanito durante los años que desempeñó esta función, de 1939 a 1944, llegó a completar una formación integral en el plano pedagógico, sustentada en una sólida cultura general.

Esto le permitió desarrollar numerosas acciones creativas como: la elaboración de materiales de corte metodológico para los maestros, la celebración del "Día del Idioma" en las escuelas, para lo cual redactaba documentos orientadores dirigidos a la práctica y corrección del vocabulario de los niños y el desarrollo de la "Fiesta de la Ortografía". También se asegura que escribió sobre numerosos temas pedagógicos, a tono con las doctrinas modernas de aquella época, donde comenzaba a profesar los preceptos de la llamada "Escuela Nueva", que en el plano nacional representaron figuras de nombre como Alfredo Miguel Aguayo, Diego González y Medardo Vitier entre otros, pero la mayoría de sus aportaciones pedagógicas no las publicaba a título personal sino a nombre de la Junta de Superintendente, lo cual no revelaba plenamente su protagonismo.

Juan Francisco Sánchez Sánchez estuvo a la altura de condiscípulos suyos en el plano provincial, que en su momento, durante una época similar, se alternaron en funciones diversas y que han sido destacados en artículos de nuestra sección en otras oportunidades, tales como: José Elpidio Pérez Somossa, Pedro García Valdés, Isolina Vázquez, José Francisco Martínez Díaz entre otros.

Por circunstancias políticas adversas a su militancia liberal, en 1944, con el arribo al poder del Partido Auténtico, deja de desempeñar la Superintendencia de la Educación. Realmente se sentía frustrado en muchas de sus aspiraciones y retorna a la labor de Inspector de Distrito, manteniendo siempre sus principios ético-morales y su espíritu humanista y constructivo que lo caracterizaron.

### **Otros proyectos socio-educativos en los que participó durante su vida laboral**

La decepción por la realidad socio-política de la Patria, que se hacía más aguda en el territorio pinareño al arribar a los años 50, influye en que Juan Francisco oriente su talento y creatividad hacia otras tareas socio-educativas que desde muy joven mantenía entre sus prioridades. Ya es un hombre maduro, golpeado muchas veces por las insatisfacciones en sus proyectos educativos, por lo que renuncia a su cargo de inspector y se dedica en cuerpo y alma al evangelio humanista de su práctica de la Masonería. En la "Logia Solano Ramos" deja una huella imperecedera, ocupando diferentes funciones con la elevada moralidad que siempre lo caracterizó, por lo que ocupa un lugar significativo entre los practicantes y la historia de esa institución.

No obstante, otro proyecto atrajo su atención en el plano pedagógico, antes de

jubilarse definitivamente, en este caso fue la fundación, en los años finales de la década del 50, de la Universidad de Occidente "Rafael Morales González", Llegó incluso a ser propuesto como Rector de la misma, pero las circunstancias históricas donde se inserta el triunfo de la Revolución el 1ro de enero de 1959, hicieron que aquel proyecto no avanzara ya que no se ajustaba a una nueva realidad de radicales cambios.

Finalmente este aguerrido educador se acoge al retiro en los primeros años de la Revolución, dedicándose plenamente a la práctica masónica hasta su muerte en 1981, a la edad de 75 años, dejando una huella imperecedera de evangelio pedagógico como lo había reclamado José de a Luz y Caballero.

#### **NOTA**

Agradecemos la colaboración de las investigadoras Mireya García Puebla y Mayda Borges Martínez en la recogida de la información a las personas vinculadas a la labor de Juan Francisco Sánchez Sánchez, fuentes primordiales para la elaboración del presente artículo.